



**RECOMENDACIONES
PARA UN CONSUMO DE
MODA
SOSTENIBLE**

 **CECU**

INTRODUCCIÓN

La industria de la moda rápida ha crecido de manera vertiginosa en las últimas décadas, impulsada por la demanda de ropa barata, de rápida producción y con una vida útil cada vez más corta. Sin embargo, este modelo de negocio tiene terribles repercusiones tanto en el medioambiente como en las condiciones de trabajo de millones de personas, especialmente en las fábricas de Asia.

Las personas consumidoras son cada vez más conscientes de los impactos ecosociales que genera el modelo de producción y consumo de productos textiles e intentan adaptar su comportamiento de compra para reducirlo.

Según los resultados del [sondeo realizado por CECU](#), el 76,6% de la población en nuestro país relaciona la moda con atributos negativos y contrarios a la sostenibilidad: como moda de usar y tirar (38,9%), insostenible, contaminante (35,3%) o fabricada en condiciones injustas (32,1%).

Sin embargo, las **presiones de las nuevas temporadas** cada semana, la publicidad incitando al sobreconsumo, la dificultad de acceso a prendas sostenibles por los altos precios y su escasez, frente a la facilidad y precio bajo de la moda rápida, son un impedimento para cambiar la tendencia de consumo. Para alcanzar una transición ecológica justa son necesarios cambios sistémicos y una **legislación ambiciosa que elimine la moda rápida** y convierta la moda sostenible en una opción asequible para las personas consumidoras.



el 76,6% de la población en nuestro país relaciona la moda con atributos negativos y contrarios a la sostenibilidad

IMPACTOS DE LA MODA RÁPIDA

CONTAMINACIÓN Y RESIDUOS TEXTILES

La producción masiva de ropa bajo el modelo de moda rápida genera grandes cantidades de residuos, tanto a nivel de fabricación como de consumo. Según el [Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente \(PNUMA\)](#) se estima que la industria textil es responsable de aproximadamente el 10% de las emisiones globales de carbono, una cifra comparable con la de la industria aérea y del transporte marítimo combinados.

La obsolescencia de las prendas, diseñada para fomentar un ciclo constante de compra y desecho, contribuye enormemente a la acumulación de residuos.

La ropa que no se vende o que es desechada por las personas consumidores termina en vertederos o en incineradoras. Se calcula que **cada año, se tiran millones de toneladas de ropa**, gran parte de la cual contiene fibras sintéticas no biodegradables como el poliéster, que **pueden tardar cientos de años en descomponerse**. Además, el proceso de fabricación de prendas de moda rápida implica una gran cantidad de recursos naturales, como agua y energía, y genera contaminación en ríos y suelos debido al uso de tintes y otros productos químicos peligrosos.

USO DE AGUA Y RECURSOS NATURALES

La industria de la moda es una de las más intensivas en el uso de agua, siendo la responsable del **20% de contaminación** de esta. La producción de algodón, por ejemplo, requiere grandes cantidades de agua, y la moda rápida, que depende de la producción en masa y la constante renovación de colecciones, impulsa un modelo de consumo de recursos cada vez más insostenible.

El uso desmesurado de agua no solo afecta a los ecosistemas locales, sino que también pone en **riesgo** el acceso a **agua potable** para comunidades en zonas agrícolas afectadas por el cultivo intensivo de fibras. La producción de textiles también exige una enorme cantidad de productos químicos, que no solo son dañinos para el medioambiente, sino también para la salud de las trabajadoras involucrados en su fabricación.

PRODUCTOS QUÍMICOS EN LA FABRICACIÓN DE TEXTILES

La industria textil utiliza una amplia gama de productos químicos durante el proceso de fabricación de prendas. Esto incluye tintes, acabados y productos de acabado que **pueden ser tóxicos**, como el formaldehído, el plomo y el cadmio, entre otros. Estos productos químicos no solo son perjudiciales para las trabajadoras que los manipulan, sino que **también pueden tener un impacto significativo en el medioambiente cuando se liberan en los cursos de agua.**

Los **tintes sintéticos**, que **son comunes en la moda rápida** debido a su **bajo costo**, son especialmente problemáticos. Muchos de estos tintes contienen sustancias químicas que son persistentes en el medioambiente y que pueden dañar los ecosistemas acuáticos, afectando tanto a los animales como a las plantas. Además, algunos de estos productos químicos pueden permanecer en la ropa después de la compra y poner en riesgo la salud de la persona consumidora, causando reacciones alérgicas o irritación en la piel.



algunos de estos productos químicos pueden permanecer en la ropa después de la compra y poner en riesgo la salud de la persona consumidora, causando reacciones alérgicas o irritación en la piel



Alguna de las sustancias más urgentes a eliminar

■ Pesticidas en fibras naturales

El algodón es una de las fibras naturales más utilizadas, pero también uno de los cultivos que más pesticidas y herbicidas utiliza. Se estima que **el 25% de los pesticidas del mundo** se emplean en el cultivo de algodón, aunque representa solo 2.5% de la superficie cultivada mundial. Esto implica una **alta exposición** tanto para los trabajadores

del campo como para las consumidoras de ropa. Según un **estudio de Greenpeace**, los residuos de pesticidas pueden permanecer en las fibras de algodón y, a través del contacto directo con la piel, provocar irritaciones cutáneas, alergias y problemas hormonales.

■ Formaldehído

El formaldehído es un químico comúnmente usado en la industria textil para hacer que las telas sean resistentes a las arrugas. Un **informe** de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha clasificado al formaldehído

como un carcinógeno humano probable (Grupo 1). Se estima que alrededor de 1.800 toneladas de formaldehído son utilizadas anualmente solo en la industria textil global.

■ Exposición a ftalatos

Son utilizados en productos textiles para darles flexibilidad, se han relacionado con efectos hormonales y problemas reproductivos. Un **estudio** de Environmental Health Perspectives de 2016 reveló que los ftalatos están presentes en

aproximadamente 80% de los productos de moda rápida. Los ftalatos son disruptores endocrinos, lo que significa que pueden interferir con la producción y regulación hormonal en humanos.

FABRICACIÓN EN CONDICIONES DE EXPLOTACIÓN

La mayor parte del impacto ambiental y social de los productos textiles que se consumen en la UE se produce en países empobrecidos, mayoritariamente de Asia, en condiciones de explotación laboral y violación de derechos humanos como el **trabajo forzado** y la **explotación laboral infantil**.

Uno de los aspectos más oscuros de la industria de la moda rápida es la explotación laboral en las fábricas de países en desarrollo, particularmente en **Asia**. En países como Bangladesh, India y China, los trabajadores de la industria textil enfrentan condiciones de trabajo deplorables, **largas jornadas laborales**, sueldos bajos y una falta de derechos laborales básicos. A menudo se les exige trabajar en entornos insalubres y peligrosos, sin acceso adecuado a equipos de protección o a condiciones laborales seguras.



El colapso del edificio Rana Plaza



El colapso del edificio Rana Plaza en 2013, que **causó la muerte de más de 1.100 trabajadores**, es uno de los incidentes más emblemáticos de la explotación laboral en la industria.

Este desastre expuso la vulnerabilidad de los trabajadores que producen ropa para las **grandes marcas de moda**, que operan con altos estándares de rentabilidad a expensas de la seguridad y el bienestar de las personas.

A pesar de este trágico evento, las condiciones laborales en las fábricas de ropa siguen siendo **precarias** en muchas partes del mundo, y las grandes marcas de moda rápida continúan obteniendo productos a precios extremadamente bajos, sin garantizar condiciones de trabajo justas ni el respeto de los derechos humanos.

EL PAPEL DE LAS CONSUMIDORAS

El resultado directo de las estrategias empresariales de moda rápida orientadas al consumo excesivo ha sido la bajada de precios de la ropa y, aunque en un primer momento parezca una ventaja, las personas consumidoras están expuestas a mayor cantidad de sustancias químicas y prendas poco duraderas de usar y tirar.

Las personas consumidoras compran más ropa de la que necesitan y la utilizan durante menos tiempo, lo que genera cantidades insostenibles de residuos textiles. La Agencia Europea de Medioambiente expuso que las **exportaciones de ropa usada** de la UE a África y Asia se han triplicado en los últimos 20 años, y que una parte importante acaba en vertederos abiertos donde causan problemas medioambientales y sanitarios a las poblaciones cercanas. La presión del mercado de la moda rápida expone a las consumidoras a volúmenes insostenibles de prendas y genera necesidades irreales que llevan a la constante renovación del armario para seguir las últimas tendencias.

A esta situación desfavorable para el medioambiente y las personas, se une la **proliferación del "lavado verde" en el mundo de la moda.**

“ **las personas consumidoras compran más ropa de la que necesitan y la utilizan durante menos tiempo, lo que genera cantidades insostenibles de residuos textiles.** ”

A través de esta **publicidad engañosa** se ofrece una falsa imagen o incompleta sobre la sostenibilidad real de los productos textiles. Algunos **ejemplos** son presentar como un avance en sostenibilidad la ropa hecha con botellas de plástico recicladas (cuando esas botellas deberían convertirse en nuevas botellas y no en poliéster) o anunciar que las etiquetas y envases son de papel reciclable o de materiales sostenibles, dando la impresión de que la prenda es reciclable cuando realmente no lo es. **El lavado verde es una vulneración de derechos** ya que impide el acceso a la información, mina la confianza de las personas consumidoras y crea confusión respecto a las opciones más sostenibles, entre ellas la de comprar menos ropa.

A medida que aumenta la preocupación por el medio ambiente y el futuro de nuestro planeta, las personas consumidoras se van concienciando progresivamente sobre el **impacto de la ropa y los productos textiles.**

Según el **reciente sondeo de CECU**, la mayoría de población española indica que tanto la prohibición de textiles con sustancias químicas como de aquellos fabricados en condiciones injustas, son medidas que consideran prioritarias. Sin embargo, a pesar del alto nivel de concienciación sobre la moda rápida, las consumidoras admiten comprar ropa 'fast fashion' que usan en contadas ocasiones. Situación estrechamente ligada a que uno de los motivos que más influyen en la decisión de compra es el precio. Por tanto, para impulsar el cambio cultural es necesario la implementación de medidas que garanticen una moda sostenible asequible para toda la población. Para afrontar este reto, deben realizarse cambios sistémicos que aborden las causas profundas del problema y cambien la dinámica del mercado.

MEDIDAS PARA UNA MODA SOSTENIBLE

En este contexto, CECU acoge con satisfacción que la **Estrategia de la UE para Textiles Circulares y Sostenibles** reconozca que la moda rápida es el principal motor de los impactos nocivos de los textiles, pero ante la situación de emergencia **instamos a las instituciones nacionales a implementar las siguientes medidas:**

1

Establecer requisitos de ecodiseño obligatorios enfocados a la durabilidad y reparabilidad:

Incrementar la calidad de los textiles es el aspecto más relevante para mantenerlos más tiempo en uso. Centrarse en evitar los cambios dimensionales durante el lavado y el secado de los textiles, la pérdida de color por el lavado, la transpiración o el roce.

2

Textiles sostenibles desde la fase de diseño. Ecodiseño contra la obsolescencia psicológica:

Fomentar los diseños atemporales y según los gustos de los distintos estratos poblacionales es un factor que puede fomentar la reducción del consumo y la percepción de durabilidad de la prenda.

3

Diseño enfocado al reciclado:

sustituyendo los productos químicos, la trituración de microplásticos y garantizando un reciclado seguro.

5

Restricción de sustancias químicas peligrosas:

el cambio hacia textiles más sostenibles repercutirá en el precio de la ropa, encareciéndola potencialmente en este contexto de crisis y aumento del coste de la vida. Las distintas políticas deben ejercer el control público de los márgenes de beneficio en la cadena de producción para garantizar moda sostenible al alcance de toda la población.

7

Garantizar el acceso a las personas consumidoras vulnerables:

como los plaguicidas, en el cultivo del algodón y otras materias primas, como hace la etiqueta ecológica de la UE y se realiza con éxito en otras gamas como los cosméticos o los juguetes infantiles.

9

Genera apoyos fiscales para las profesionales de la reparación:

de manera que sea la opción más asequible.

4

Apoyar con incentivos financieros:

y obligar a establecer objetivos vinculantes para la prevención de residuos textiles potenciará la producción de textiles sostenibles.

6

Ecodiseño con justicia social y laboral:

introducir requisitos que apoyen la diligencia debida como complemento de la Directiva sobre la diligencia debida en las empresas sostenibles, registrando el cumplimiento de las normas medioambientales, sociales y laborales en los lugares de fabricación a lo largo de la cadena de suministro.

8

Combatir la sobreproducción limitando las temporadas de ropa:

son necesarias medidas que eliminen la presión psicológica de renovar y pongan en valor las verdaderas necesidades.

10

Fomentar los mercados de segunda mano y los espacios de trueque:

apoyando el mercado social eliminando el IVA en los productos de segunda mano, con incentivos fiscales para las cooperativas textiles que además fomenten la reinserción laboral, poniendo a disposición espacios públicos para generar mercadillos y encuentros de trueque de forma gratuita.

MEDIDAS PARA ELIMINAR EL LAVADO VERDE

Necesitamos medidas para implementar estrategias para reducir su impacto y frecuencia. Aunque las principales responsabilidades deberían recaer tanto en las empresas, con procesos productivos y de marketing más éticos y sostenibles, y las administraciones, en su labor de control de los mensajes que lanza la industria, también **es fundamental que las personas usuarias reciban información fiable** sobre qué constituye un mensaje de lavado verde y qué no.

MEDIDAS DESDE LA ADMINISTRACIÓN

- **Control de la publicidad que incita al sobreconsumo y especialmente de aquella que puede ser engañosa al ofrecer reclamos “verdes”** que no se ajustan del todo a la realidad o proclamar teóricos esfuerzos por el planeta que no responden a acciones concretas y específicas.
- **Combatir la sobreproducción innecesaria, comenzando por la limitación de las temporadas de ropa.** Medidas y campañas que apuesten por la durabilidad de las prendas, su uso y reúso, frente a la presión social del cambio continuo provocado por las temporadas de ropa cada vez más cortas.
- Las diferentes regulaciones en torno a los lavados verdes deben tener en cuenta el **papel de los y las influencers** de moda como actores relevantes a la hora de crear las diferentes narrativas en torno al consumo desmesurado de moda o, al contrario, a favor de su sostenibilidad, e incidir sobre ellos como posibles transmisores de información y actores de sensibilización a futuros compradores, especialmente chicos y chicas jóvenes.

Las marcas de moda son las **principales responsables** de los **mensajes** de lavado verde tan omnipresentes hoy en día y son, por tanto, quienes también tienen una mayor responsabilidad a la hora de reducir este tipo de prácticas perjudiciales. Algunos de los cambios que deberían implementar son los siguientes:

MEDIDAS EMPRESARIALES

- **Mayor transparencia en la cadena de suministro.** Para conocer realmente la huella de una marca, es necesario tener información sobre su cadena de suministro. Las marcas apenas ofrecen datos sobre dónde producen, de dónde obtienen las materias primas o qué cantidades utilizan de cada fibra. Es necesario que las empresas comiencen a publicar esta información.
- **Medidas cuantificables.** La mayor parte de los compromisos sobre sostenibilidad de las marcas no ofrecen medidas cuantificables, por lo que es imposible saber si realmente se cumplen los objetivos. Las marcas deben publicar sus emisiones anuales y otros datos clave, como consumo de agua, para poder valorar si realmente están cumpliendo con los objetivos.
- **Terminar con las colecciones cápsula** sostenibles si sólo suponen un pequeño porcentaje de la producción.
- **Apostar por la durabilidad y la reciclabilidad.** Las marcas deben crear prendas más duraderas y no promocionar la obsolescencia percibida que viene asociada a los ciclos de moda, que incitan a cambiar de armario cada poco tiempo. Además, tal y como también indicábamos como tarea pendiente de las administraciones, deben apostar por la reciclabilidad, con prendas monomaterial de fibras, incluidos los hilos, que sean fácilmente reciclables y con el menor número de elementos adicionales.

POR UN CONSUMO SOSTENIBLE, CRÍTICO Y TRANSFORMADOR



C/ Gran Vía, 69, 1ª planta, oficina 103 (Madrid)

cecu.es



El presente proyecto ha sido subvencionado por el Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, siendo su contenido responsabilidad exclusiva de CECU. 2024

En cumplimiento de la legislación vigente en materia de asociaciones, Real Decreto Legislativo 1/2007, de 16 de noviembre, CECU no autoriza la reproducción total o parcial del contenido de estas Fichas para la realización de ningún tipo de comunicación comercial. El contenido solo podrá ser utilizado para fines informativos o formativos carentes de ánimo de lucro y siempre que se cite expresamente su origen.